

cisco Cardonal Vidal: «Sobre el imaginario femenino bajomedieval: Ramon Llull vs. Francesc Eixime-nis»; Ángel Muñoz García: «Naturalmente libres, naturalmente esclavos»; José Luis Fuertes Herreros: «Paraíso y edad de oro como saber y método genealógico en los inicios del Renacimiento»; Joaquim Cerqueira Gonçalves: «Ser, naturaleza e historia: uma exortação medieval à manifestação da realidade»; Guillermo Termenon Solis: «O homem moderno e sua origem medieval: um ensaio»; y, en fin, Albert Zimmermann: «Mort et nature humaine selon l'approche de penseurs médiévaux».

Se recogen también los talleres de reflexión que se llevaron a cabo, así como las presentaciones de algunos libros que se hicieron en acto público. El volumen finaliza con las palabras pronunciadas en el Acto de Clausura del Congreso por los profesores Celina Lértora Mendoza, Luis Alberto de Boni, David Luscombe y Fray Jorge Bender.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

AA.VV. *Hombre y naturaleza en el pensamiento medieval. Congreso Internacional de Filosofía Medieval. 7º Latinoamericano*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2001, 500 pp.

La usual representación que de San Antonio solemos tener es, como recuerda el autor en su Introducción, la de la imagen de un joven, vestido con hábito franciscano, con una gran tonsura y con un libro sobre su brazo izquierdo sobre el que descansa un Niño Jesús, protegido por la mano y el brazo derecho. Sin embargo, este San Antonio de Lisboa o de Padua, advocaciones bajo las que, entre otras, suele ser más comúnmente conocido, fue el primer *lector* de la Orden franciscana, el fundador del primer *studium* de la Orden en Bolonia, profesor de sus hermanos de Orden y Ministro provincial de la Romania. Es decir, fue un hombre de una acentuada vocación intelectual, además de una intensa acción social a favor de los marginados de su entorno, desconocida por su carácter parenético y por haber sido postergada a favor de obras más sistemáticas y paradigmáticas de otros Menores. La edición del *Sermonario* de San Antonio entre 1895 y 1913 sirvió para el inicio de los estudios sobre los escritos del fraile Menor.

La obra escrita por el Prof. de Souza se ocupa de San Antonio desde la perspectiva de un escritor y pensador que legó a la posteridad una obra llena de enseñanzas, centrándose especialmente en su pensamiento social visto desde la sociedad de su tiempo, tal como él y sus contemporáneos la comprendían. Convencido de que esa sociedad necesitaba de una reforma religiosa y de las costumbres, que continuara y completara la Reforma Gregoriana, San Antonio hizo prevalecer las enseñanzas morales en toda su obra. De Souza realiza una investigación teórica, documental y bibliográfica en el ámbito de la Historia de la Filosofía y de la Cultura, basada en los textos antonianos.

Dividida en cinco grandes capítulos, la obra estudia los textos sermonarios de San Antonio y su formación intelectual, su ingreso en la Orden franciscana y la necesidad de reforma de la Iglesia y el IV Concilio de Letrán. Examina la visión que San Antonio tiene de la *Ecclesia Christianitas*, sus dimensiones trascendente e immanente, su composición individual y comunitaria, su organización, dirección y finalidad, concluyendo su estudio resaltando la opinión de San Antonio de que la Iglesia, en cuanto institución religiosa y comunidad de todos los bautizados, se había desviado de su camino, por lo que era urgente retornar a los orígenes de la Iglesia para ser fiel a Cristo y los *Evangelios*. Por las referencias que en la obra antoniana hay a la herejía albigense, el Prof. de Souza analiza la iglesia de los cátaros. En los dos últimos capítulos, el autor investiga otras dimensiones del pensamiento social antoniano, el referente al *Ordo Clericorum*, donde analiza el programa de conducta moral relativo a la jerarquía eclesiástica y al clero regular y secular, y el concerniente al *Ordo Laicorum*, donde examina el programa religioso y moral tocante a los laicos.

A lo largo de las páginas que constituyen su trabajo, el autor nos va descubriendo las distintas facetas de la vida de San Antonio, su vocación de fraile Menor, de misionero predicador, profesor y escritor, que contribuyó notablemente al desarrollo de los estudios entre los Menores, en la creencia de que éste era el mejor instrumento de preparación intelectual de los frailes y sacerdotes para alcanzar los objetivos de la iglesia. Desde los diversos textos de San Antonio, el Prof. de Souza va desentrañando la visión que el franciscano tenía de la sociedad, de acuerdo con la perspectiva cultural de su época, de la que no sólo fue heredero, sino también protagonista significativo con ideas bien definidas. Se trataba de una sociedad entendida como la *Respublica Christiana*, con sus gobiernos y organizaciones, que expresaban las relaciones sociales y económicas entre sus miembros. El estudio se completa con una amplia bibliografía y

unos útiles índices de nombres y de términos. La obra contribuye ciertamente al conocimiento de uno de los santos más populares de la Iglesia, en su faceta de pensador medieval.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

AVEMPACE, *Il Regime del solitario*, a cura di Massimo Campanini e Augusto Illuminati. Testo arabo a fronte. Milán, Biblioteca Universale Rizzoli, 2002, 273 pp.

El profesor de la Universidades de Milán y Urbino, Dr. Massimo Campanini ofrece la versión italiana de un nuevo texto filosófico árabe, la que lleva por título árabe *Tadbîr al-mutawa id (El régimen del solitario)* del zaragozano Avempace, que ya conocíamos en castellano por dos versiones distintas, la 1946, realizada por D. Miguel Asín Palcios y la más reciente llevada a cabo por el Prof. Joaquín Lomba Fuentes, de la Universidad de Zaragoza, y publicada en 1997, que mejoraba en mucho la anterior. La obra está precedida de una amplia introducción, en la que ha colaborado también el docente de Historia de la Filosofía de la Universidad de Urbino, Dr. Augusto Illuminati, en la que se estudia ampliamente la vida y las obras del autor, la doctrina del intelecto y de la unión, el texto que se va a traducir, con una exposición sintética y esquemática de su contenido y una referencia final a los manuscritos y una nota sobre la presente traducción. Ésta va acompañada de numerosas notas explicativas en las que continuamente encontramos alusiones y referencias a la versión del Profesor Lomba, cuyas lecturas son seguidas en muchos casos.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

GONZÁLEZ AYESTA, Cruz, *Hombre y verdad. Gnoseología y antropología del conocimiento en las Q. D. De Veritate*, Pamplona, Eunsá, 2002, 176 pp. ISBN: 84-313-1995-X.

La lectura del título de esta investigación revela por sí sola la importancia de estas páginas. La relación entre hombre y verdad es ciertamente el tema capital de la filosofía de este comienzo de milenio. A esta relación se refieren en último término las posturas filosóficas más influyentes en la actualidad, desde el postmodernismo hasta la *Fides et ratio*. No se trata de una relación fácil de describir ni se puede articular de forma sencilla: el hombre del S. XXI ha perdido la inocencia de la mirada griega que permitía a los hombres admirarse del mundo y de su propio ser. Y aunque se intente recuperar no podemos pasar por encima de las vicisitudes de nuestra historia intelectual. Pero, como diría Aristóteles, sería indigno de un filósofo no afrontar con decisión la posibilidad de alcanzar la verdad en la medida de nuestras posibilidades.

El subtítulo de este libro determina con claridad la perspectiva y el lugar desde el que se afronta la empresa declarada en el título. La autora se centra decididamente en las cuestiones disputadas sobre la verdad que escribiera Santo Tomás en el S. XIII. Sin duda el autor y la obra estudiados tienen un valor propio desde muchos puntos de vista. Y el talento analítico y sistemático de la autora va extrayendo de los textos de Santo Tomás una posición filosófica bien definida que permite confrontarla críticamente con las últimas corrientes filosóficas que han afrontado el tema de la verdad. Queda pendiente en estas páginas la ampliación a la obra entera de Santo Tomás y la confrontación con extenso con el pensamiento filosófico actual, que apenas queda apuntado en el últimas páginas.

El capítulo primero se dirige a establecer en detalle las relaciones entre el entendimiento humano y la verdad. El entendimiento humano no posee ideas innatas, sino que ha de alcanzarlas a partir de la sensibilidad por medio de la abstracción. De ese modo aparecen las limitaciones típicas del conocimiento intelectual humano en su inicio: depende de la sensibilidad, es capaz sólo de captar aspectos o quiddidades de las cosas y es discursivo. Se trata, pues, de un entendimiento falible, por lo que el lugar propio de la verdad es también el lugar en el que es posible la falsedad y el error. La experiencia característica de la rectificación del conocimiento es una indicación más en este sentido. Por eso, el lugar propio de la verdad es el juicio, en el que la adecuación, la afirmación y la reflexión se dan en íntima unidad. Precisamente, por estas razones el juicio no puede considerarse separadamente del hombre que conoce. La gnoseología debe desarrollarse a la par que la antropología. El juicio debe considerarse en unión con los principios en